

LA LIDIA

TAURINA

LOS TOREROS DEL PORVENIR.



MANUEL SOLER, VAQUERITO

Diferentes fotografías de faenas realizadas por este gran novillero en la última temporada.

Precio: 20 Cts.



Glosando á Belmonte

El cambio de cuadrilla

El artículo anterior, primero de la serie que anunciábamos á su pie, ha levantado un ligero revuelo entre los partidarios del Trianero. ¿Atacar á Belmonte? ¿Sumarnos á los enemigos suyos y por lo tanto á los del toreo verdad, honrado, clásico? No. No nos pasamos al campo enemigo; continuamos creyendo en él, esperando en él, pero lo puro de esta admiración, lo sincero de este entusiasmo nos hace recelosos, por temor á verle confundido, flaquear. Es más bien una reprimenda de padre cariñoso, que teme ver descarriado al hijo en quien puso todas sus esperanzas; que llega un momento en que le da de azotes para consolarle después, dolido del arrebató. He ahí el por qué de estos artículos; he ahí su espíritu; he ahí la finalidad que perseguimos; he ahí nuestra profesión de fe.

...

Juan Belmonte se decide por fin á cambiar de cuadrilla, escuchando, tras mucho hacer el sordo, á los amigos que tal cosa le aconsejaban desde el punto y hora en que tomó la alternativa. Si entonces lo hubiese hecho, nada tendríamos que decir; incluso lo hubiéramos aplaudido; pero hoy, al cabo de tres años de matador, ¿por qué esa súbita é inesperada decisión?

Buscamos, intrigados, el por qué, y sólo un punto parece darnos la explicación; una explicación que deseamos no ver confirmada, pero que responde á las consideraciones que hacíamos en el artículo anterior, en que hablamos, doloridos, de su afición.

¿Por qué eso, Juan? Que tu cuadrilla era deficiente te lo dijeron todos los periódicos de Madrid y provincias y no hiciste caso. Es casi natural. Entonces sabías bien que al salir á la Plaza nadie podría hacer nada, como no fueras tú, pisara el ruedo quien lo pisara. Tenías entusiasmo, tenías afición, sólo de ti esperabas el triunfo. Las condiciones de los toros era secundario para triunfar, pues que los alborotos los motivaron siempre las gallardías de tu corazón.

El pueblo iba á la Plaza sediento de "Belmonte", ansioso por descubrir la incógnita, el misterio en que te envolvías, como en un manto de luz que cegaba en una verónica,

única, en un quite tuyo, en un natural immaculado. ¿Para qué la cuadrilla?

Tú necesitas toros enteros porque los dominas, y la cuadrilla bien disciplinada no tiene á otro fin que al de acabar con las facultades de la res á fuerza de puyazos y capotazos. Tu cuadrilla era de amigos, mejores ó peores como toreros, pero de amigos que era lo que tú necesitabas por los muchos percances, que tu modo de torear, te hacían temer. Más de una vez, en el momento del peligro, se agarraron á los cuernos por defender, á costa de la suya, la vida del amigo, del compañero, del hermano.

¿Será la nueva como esa? Indudablemente la constituirán "maestros" que sabrán defenderte pero... ¿Pensaste alguna vez si teniendo una fama, un nombre que mantener, serán tan tuyos como lo fueron los antiguos compañeros que debiéndotelo todo a ti, mantenían su pan y su nombre, cuidando del tuyo? ¿O es que ya no lo esperas todo de ti, de tu antigua afición, de tu viejo valor y buscas quien haga más verdadera la cruz que, perdida la afición, cual si de plomo fuera?

Este es nuestro temor. Temor á ver flaquear tu antigua voluntad. Temor á ver morir tu viejo valor ciego. Temor de que la realidad nos obligue á claudicar dando la razón á quienes dicen, con mal encubierta saña, que la incógnita se resolvió, que se desvaneció el misterio; que se oscureció el manto de luz, que Belmonte ya no es Belmonte.

Número extraordinario

Para 1.º de año publicaremos un número extraordinario que constará de 32 páginas.

En él colaborarán los mejores escritores taurinos, caricaturistas, dibujantes y todos cuantos en la fiesta nacional tengan alguna representación artística ó literaria.

El precio de dicho número será de 50 céntimos, lo que advertimos á los corresponsales para que manden nota de sus pedidos, que desde luego serán en firme, por tratarse de un número que por el aumento del papel y su elevado coste, hacen imposible la devolución.

A punta de capote

El "monopolio" de los toros

He leído en un periódico que el Sr. Echevarría ha dicho "que el torero que quiera pisar los ruedos de las Plazas de Madrid, Valladolid y Monumentales de Barcelona y Sevilla, no puede contratarse en las del cosechero de enfrente".

Lo que quiere decir en romance vulgar que los toreros que adquieran compromisos con las empresas Alcalá ó Salgueiro, de Barcelona y Sevilla, respectivamente, no torearán en las Plazas de la empresa Echevarría.

Muy bien. ¿Para que va á andarse uno en rodeos?

El que quiera torear en mi plaza...

Esto ya es abusar de los toreros y del público.

Y esto, como ha dicho muy atinadamente Miguel España, en *El Mundo*, "va estando ya harto de velos y de monopolios, y de zaran-dajas y de abusos", y "va á reventar de indignado, y un día acabará de mala manera con los toros, con los toreros y con los empresarios, cansado de que echéis suertes de las vestiduras de la afición, que significa muchos millones de pesetas al año".

No es posible que dure el actual estado de cosas. Se está corrompiendo y mercantilizando de tal forma la fiesta taurina, que no hay quien la conozca.

De diez años a esta parte, ha sufrido una transformación extraordinaria.

Primero fueron los ganaderos los que se asociaron—en uso de su perfecto derecho;—sino que el móvil de su asociación no respondía a otra cosa que á poder imponerse á las empresas y hacerlas tragar *gato por liebre y manso por toro bravo*. Y a la que se rebelara y protestara y pusiera el grito en el cielo, rechazando lo que no podía pasar legalmente; á esa aplicarle el castigo de dejarla sin ganado de ninguno de los asociados.

Y así se comprende que de 1.500 y pico de toros que se han lidiado en la finida temporada en las plazas de España, no han resultado con la debida *bravura* y condiciones de lidia, ni un 3 por 100. ¿No es esto de todo punto escandaloso?

En segundo lugar, y como consecuencia de las asociaciones de ganaderos, vino la sociedad de resistencia de los toreros. Y esta sociedad, asimismo lícita y comprensible, cometió del mismo modo, algunas exageraciones, en la defensa de los intereses de sus asociados,

FOTOGRAFADO DURÁ Especialidad : en colores : **Arrieta, 13, primero.**

aunque nunca tuvo lo hecho la importancia de lo que vienen realizando los ganaderos.

Se impusieron, más ó menos injustamente, á algunas empresas, y nada más.

Pero una y otra asociación, y el afán de dominio ó monopolio, de algún señor empresario ó de algunos señores empresarios, ha traído el *acaparamiento* del mayor número posible de plazas de toros por determinadas empresas; una de las cuales—y claro está que huelga el decir que se trata de la empresa Echevarría—ha exigido á los toreros con quienes pueda concertar contratos, que no toreen en las Plazas de Barcelona de la empresa Alcalá, ni en la de la Maestranza de Sevilla.

No sé qué responderán los toreros á tal coacción ó exigencia. Lo que haría yo si lo sé: *Arrimarme al toro, apretar todo lo posible*, y firmar contratos con todos los que me tratasen con la debida consideración, sin someterme á imposiciones de nadie.

Si los toreros tienen memoria; si algunos toreros tienen memoria, recordarán perfectamente lo ocurrido en esta última temporada. La empresa Echevarría, para evitar que matadores de toros y novilleros firmaran contratos con la empresa Alcalá, los *escribió á casi todos* para torear en Madrid y en Barcelona, de tal suerte que dándoles una corrida á cada uno en ambas Plazas podían desfilarse pocos más de la mitad.

Y sucedió, fatalmente, lo que tenía que ocurrir. Que se quedaron sin torear en Madrid y en Barcelona, una infinidad de matadores y de novilleros, los cuales todavía están lamentándose y renegando de la informalidad de la empresa que tan hábilmente les tomó el pelo.

Porque sí, al fin y al cabo, en los *contratos* en cuestión se les garantizaran las corridas comprometidas, y pudieran los toreros *cobrarse* el engaño, sería éste menos sensible; pero como, ha pasado la temporada y los que tenían *escrituras* firmadas y no han toreado, se han encontrado con que aquéllas tenían el mismo valor de los *papeles mojados*, es más de sentir lo que les ha pasado á los mismos.

Y pongamos unos ejemplos: Pacomio Peribáñez que no quiso doblegarse á las exigencias de *exclusiva* de la empresa Echevarría, y cumplió un contrato que tenía formalizado con la empresa Alcalá, se encontró á primeros de Mayo, con que tenía toreadas cuatro corridas en Barcelona, y cinco ó seis en el resto de España. Y como el muchacho es valiente y torero y tiene grandes condiciones para ocupar un primer puesto se abrió paso.

¿Le habría ocurrido igual, olvidado como estaba, de haberse sometido á la imposición de la empresa Echevarría? De ninguna manera. En el mes de Junio, Pacomio Peribáñez, se habría encontrado con un *par* de corridas toreadas.

Y no es esto hablar por hablar, ni hacer suposiciones gratuitas. Tenemos otro caso que nos evidencia lo que precede: Julián Sáiz, *Salari II*, es un torero completo, valiente, con mucho cartel en Barcelona, y en las principales Plazas de España. Todos los años, desde novillero, *Salari II* ha toreado más de diez funciones en Barcelona. Y este año que no ha toreado por la empresa Alcalá, en el mes de Junio sólo había tomado parte en una corrida en Barcelona y ninguna en Madrid.

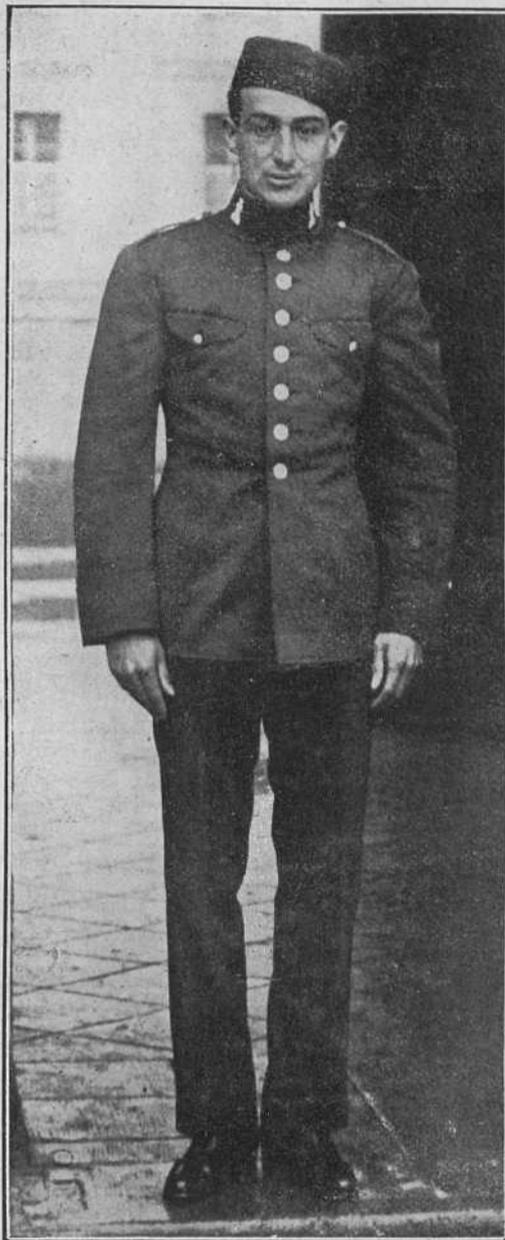
¿Está esto claro? ¿Le hubiera ocurrido igual de haber aceptado contratos para las dos Plazas, ó de no haber transigido con la imposición de la otra empresa?

Y no se nos venga ahora con historias ni con cuentos tártaros. Las empresas buscan á

los toreros que les convienen. Y el que sabe hacerse respetar, es respetado; y el que no sabe hacerse respetar, sufre las consecuencias de su falta de carácter.

Ahí tenemos á Pacomio Peribáñez, que tenía un compromiso con la empresa de Madrid,

JOSÉ GÓMEZ ORTEGA
vistiendo el uniforme del Regimiento de Ingenieros, del que es soldado de cuota.



Un "quinto" al que hay que saludar como á "los oficiales generales que vienen por la derecha".

FOT. SOLER

posterior al de la empresa Alcalá. Aquélla, en vista de que Pacomio, no había querido *dejar en el aire* á ésta, no se mostraba propicia á reconocer validez á su compromiso. Pacomio no se preocupó. Se dió cuenta de que tenía razón, de que estaba en su derecho, y esperó. Terminó el compromiso de cinco corridas que tenía pendiente con la empresa Alcalá, y entonces, que quedaba libre, *procuró* que la empresa Echevarría le cumpliera el suyo de tres ó cuatro corridas—no lo recuerdo á punto fijo,—que fueron las que toreó en Madrid y en la Plaza Monumental.

Quedó luego, nuevamente, en libertad de

PIO FOTÓGRAFO

Cruz, 19, Madrid.

Especialidad en ampliaciones y retoques de fotografías.

acción y firmó y toreó otras corridas con la empresa Alcalá, sin que nada ni nadie le hiciera desistir del cumplimiento de sus compromisos.

¿No ha de ser una garantía para las empresas la formalidad y entereza que demostró Pacomio Peribáñez, con las de Madrid y Barcelona, esta última temporada, sujetándose en absoluto, á lo con ellas estipulado, á despecho de ruegos y promesas para quebrantar su cumplimiento...?

Todo esto demuestra que los *monopolios* de las cosas de todos, no pueden, ni deben ser.

Y no pueden, ni deben ser, porque aunque de momento parezca que hayan de resultar en beneficio del público, á la larga redundan en su perjuicio.

Y tampoco nos parece bien que se coaccione á los toreros para que dejen de contratarse con esta ó con la otra empresa. Sobre todo, si luego se les ha de dejar sin torear, como ha ocurrido en el año que finaliza.

Ahora bien: allá los toreros se las compongan. ¿Que se someten á las imposiciones de ese *monopolio* de plazas ó del otro *trust* de empresarios...?

Bueno. Ellos sabrán lo que les conviene.

Pero que procuren *arrimarse al toro*, porque de lo contrario, no les valdrán las contrataciones, ni los compromisos, ni el haber sido *buenos chicos* que se prestaron á las exigencias de las *exclusivas*.

Entonces se quedarán á la luna de Valencia...

DON SEVERO

Barcelona, 24 Noviembre de 1916.

En Málaga

26 NOVIEMBRE, 1916.

Por fin las nubes se apiadaron de los jovenzuelos que el pasado domingo debían dar fin de cuatro chotillos del Trust, y lució esplendoroso nuestro sol, ese sol tan nuestro, tan torero y tan magnánimo que, sabiendo lo que vale, es lo único que no ha subido de precio, á pesar de tener sus reales por las nubes.

El cartel lo componían Diego Elena *Lenita*, y José Gómez *Mantecca*, siendo este último el chava que en la anterior novillada se destacó, arrojándose al ruedo y dando unos muletazos muy bien instrumentados, consiguiendo que los aficionados se fijaran en él, y que el valiente matador de toros Paco Madrid gestionara que le hicieran un sitio en el cartel de hoy.

Los novillejos fueron bravitos y muy apropiados para los espadas encargados de lidiarlos, resultando el festejo á ratos muy animado, particularmente en el último becerro, al que veroniqueó y muleteó el joven *Mantecca* con arte y estilo impropio de sus pocos años.

Con el pincho ya es otra cosa, pues necesitó un sin fin de sangrías, y el morito no doblaba nunca. Esto no quitó que el chiquillo fuera ovaconado, y que demostrara que es madera de la buena clase, de la que se puede sacar un buen torero.

Lenita dió algunos lances con maneras, pero estuvo muy frío y apático en una tarde en que, cuando menos debió enseñar la calentura del que empieza. Tampoco tuvo mucha fortuna con el acero, y si bien con la franela le vimos soltura, no consiguió que nos entusiasmáramos gran cosa.

Paco Madrid bregó como si se hubiera lidiado una corrida de las de peso, y vimos con verdadero placer, que está en plena posesión de sus enormes facultades, y completamente bien del grave percance sufrido en Huelva.

Rafaelito Madrid, Juan Lara y Carmonita también danzaron de lo lindo.

DON PERPETUO

ALREDEDOR DEL MUNDO

Semanario ilustrado de ciencias, artes, deportes, etc.—20 CÉNTS. NÚMERO

Divagaciones

D. Ricardo Torres Reina

Le hemos visto. Pasó por nuestro lado. Iba triste, cabizbajo; mudo, con su eterna sonrisa que perdió para siempre la alegría del gesto, quedando en un rictus de hastío, de desencanto, de desdén. Iba triste, cabizbajo, mudo, solo.

Iba triste, como oprimido bajo el peso de sus alegrías pasadas, cuyo recuerdo hicieran inclinar la cabeza que á marchar erguida acostumbró. Iba pensativo y solo.

Hemos recordado lo que fué y como él hemos quedado, de alegres que estábamos, muy tristes; de engallados, cabizbajos; de locuaces, mudos. Es la realidad que pasa.

A pasos cortos marcha, San Jerónimo abajo, sin pararse, sin mirar otra cosa que el camino por que camina. Es de noche. La luz viva, descocada de un escaparate recorta su silueta fina, delicada, señorial. Alguien ha mirado, ha sonreído y ha continuado indiferente.

Una moza del vivir alegre le mira intensamente y sonriente le dice: ¡Adiós, Bombita!

A la puerta del Palace Hotel se detiene, duda, da dos pasos al frente, gira como decidido, sobre sus talones y entra en el vestíbulo componiendo su cara con un gesto, alegre, indiferente.

Un botones lee displicente.

Oímos su voz, fina, aterciopelada, queda:

—¿Hay carta para mí?—
No señor. Y la respuesta, un poco saca, le extraña. Repite: ¿estás seguro?—Sí señor.—Ricardo duda, ¿es posible? No pueden haberle olvidado de tal suerte y tras una pequeña pausa, con un resto de orgullo pregunta. ¿Pero... tú sabes quién soy?—Sí señor. ¡Le recuerdan aún!—¿Quién?, balbucea.—Don Ricardo Torres. No hay nada para usted. Y la respuesta dura, acerada, siega impasible las ilusiones que por un momento quisieron retoñar vanidosas. Don Ricardo duda. Hay un silencio que corta bruscamente el rumor de las palmadas que

DE LA ESPAÑA PINTORESCA



Un encierro en Romanones (Guadalajara).

Fot. Baldomero.

MOMENTOS

Es un toro grande, negro, abierto de cuerna. Rafaé ordena que le dejen y se dirige á él

luego de brindar. El toro está quieto; inmóvil; Rafael extiende la muleta presentándose y el astado pausadamente, majestuosamente, gira sobre sus patas traseras, como el león que despreció á Don Quijote. Rafael da

la vuelta y torna á presentarle el trapo, y otra vez la fiera repite la suerte. Rafael se impacienta. Está inquieto, nervioso.

De nuevo va á la cara del animal y des-

de más lejos alarga timidamente la muleta.

El bicho mueve la cabeza, y Rafael, loco, epiléptico, suelta los trastos, corre, y se arroja de cabeza al callejón. El toro ha girado de

nuevo, exactamente igual que antes, sobre sus patas traseras, moviendo burlonamente la cola.

¡Misterios!

FULANO

resuenan en el comedor donde se da un banquete festejando á un novillero de cartel.

Don Ricardo alza la inteligente cabeza como en actitud de reto de desafío, pero la realidad aplasta su gesto. Sale y marcha calle arriba, ligero, como huyendo, con su gesto triste, cabizbajo, mudo, solo.

He ahí la realidad. Bombita fué grande. Cuando sus diez y ocho floridos años le prestaban fuerzas, ilusiones, soñó en ser grande, en llegar. Y su voluntad le dió alientos para marchar camino adelante, sin un gesto de duda, de desaliento; sin mirar siquiera las piedras que entorpecían sus pasos. Y llegó. Lo fué todo. Su grandeza lo abarcó todo; respeto, popularidad, fuerzas, gloria, dinero... Los años, crueles, con toda la crueldad de lo insensible, fueron desgastando los resortes hasta dejar la máquina insegura, y Bombita, al empuje de otros veinte años audaces, como lo fueron los suyos triunfadores, sin ganas de lucha, dejó el camino libre.

Y el tiempo, con su enorme esponja empapada, chorreante del ácido "actualidad", fué borrando, trazo á trazo, letra á letra, el nombre de Bombita de la pizarra del dios éxito, escribiendo en su lugar el de un sucesor, cuya historia seguirá las mismas fases: la nada, el todo y la nada.

Pero á Bombita, aún sencillamente, D. Ricardo Torres Reina, nos le recuerda su obra imperecedera, de amor, de caridad, de compañerismo que quedará en la historia de los Toros como jalón que marque un tiempo, una época, un nombre: Bombita.

Por eso á nosotros que lo recordamos constantemente no nos puede ser indiferente y cuando la casualidad le pone en nuestro camino nos volvemos para verle marchar con la cabeza inclinada, como bajo el peso de las glorias pasadas, imperecederas. ¡Salve don Ricardo!

RAFAEL BALAGUER

LOS TOREROS DEL PORVENIR

Juan Luis de la Rosa

**Los niños toreros.—
Joselito en ciernes.—El
matador de los toreritos.**



Si ya en los dichosos tiempos de "La verberna de la Paloma" se decía con razón: "Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad", imagínense ustedes, qué no se podrá decir en esta venturosa época en que los cañones del 42 y hasta los del 75, amenazan—más que amenizan—con su estruendo la vida de las cinco partes del mundo, si es que á estas horas existe mundo y partes considerables de él, ya que al paso que vamos, pedacitos menudos son los que van á restar, después del opíparo festín de Marte; hoy los artistas quieren correr tanto, que ya desdeñan ser de

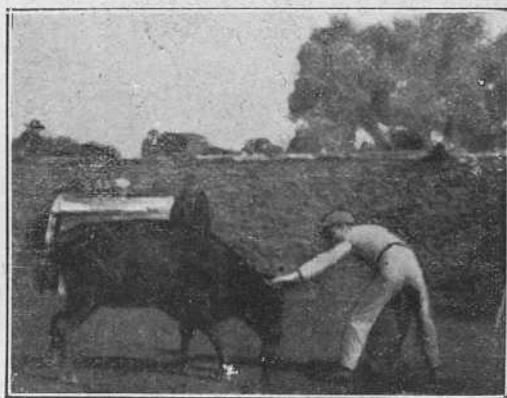
su época, y pretenden serlo del futuro; los sabios, quieren ser escrutadores del porvenir más que del presente, y, en fin, hasta el periodismo—síntesis de cada día—piensa y se ocupa más del ¿qué pasará?, que del ¿qué ha pasado? Por todo esto no les extrañará á ustedes, que en el toreo haya hecho también su triunfal aparición la velocidad, el ansia de correr, y ya los lidiadores, más que mozaltones fuertes y robustos como antaño, sean niños valerosos y decididos, que unen al esfuerzo singular con que ejecutan las suertes, un hábito de juventud y gracia que las anima, envolviéndolas en un ropaje de novedad y vistoso color, que los viejos maestros no podían prestarlas.

Son varios los que con 13, 14 ó 15 años, asombran ya á los públicos con la magia de su arte y el estilo inconfundible de él; y ellos con estos destellos primeros de una vida brillante, atraen para sí, juntos con la admiración de los espectadores, esos dictados de "Maravilla" y "Niño prodigio" que otro to-

rero usufructuara, y parece ha de seguir ostentando después de ser hombre hecho y derecho, como aquel otro Pepito Arriola, que, por las trazas, habrá subido al cielo, el día que para desgracia de su arte, deje de existir con varias decenas, pero aureolado todavía con el popular diminutivo.

Joselito, iniciándose en el rito de que es Pontífice, desde su más temprana edad, ha marcado el camino á los modernos luchadores de los cosos taurinos, que acabarán saliendo del vientre de su madre, dando pases naturales, molinetes y verónicas. Por esto mismo, el caso de *Gallito*, no será único: todos estos niños-toreros son otros tantos Joselitos en ciernes; porque cuando lleguen (á los 17 y 18 años) á presentarse ante los aficionados como novilleros formales, lo harán ya con una suma de conocimientos en su profesión, que asombrará á los boquiabiertos espectadores y cerrará la puerta á los improvisados y á los tardíos aspirantes á la gloria y el provecho.

Uno de estos niños-maestros es Juan Luis de la Rosa, al que hoy, amigo lector, te quiero presentar; no tanto por lo bien que apunta el toreo como por lo clásicamente que ejecuta



Juan Luis de la Rosa "haciendo facultades" en Salamanca con toros de Rivas.

la suerte suprema; él, con todo su eufónico nombre de personaje de comedia quinteriana, es el as de espadas de la baraja de juguete, del toreo infantil.

Una buena temporada.—Jerez-Sevilla-España.—El apoderado der niño.

Puede decirse, que aun cuando ya el año 1915, toreó Juan Luis ante los públicos, ha sido este de 1916 el primero en que ha llevado á cabo una temporada formal. Y en verdad, que no ha sido despreciable. Porque torear á los 15 años de edad, 18 corridas, dar lucida muerte á 36 becerros erales, y escuchar el público aplauso, en las Plazas de Madrid, Jerez, Zamora y Salamanca, entre otras, es empresa sólo reservada á los que llevan en su interior una figura de relieve notable en su profesión, y lo que es más halagüeño todavía, un lidiador de afición grande, y de no menores facultades. Siendo la mejor prueba de sus éxitos, el que esta labor haya sido solamente precursora de otra más seria y más

amplia, que para la temporada próxima se le prepara; y en la que actuará ante públicos entendidos y rigurosos, como los de Alicante, Santander y Bilbao, el terror de los toreros.

Jerez de la Frontera fué el suelo en que nació este futuro Maestro, que muy niño aun trasladóse con su familia á Sevilla, donde se le despertaron las aficiones taurinas, y adquirió ese sabor á gracia, alegría, que prestado más tarde á sus lances, le habían de proporcionar aplausos y billetes, haciéndolos inconfundibles, que inconfundible es todo lo que nace al pie de la Giralda, y á la orilla misma del río moro. Y si hoy Jerez y Sevilla pudieran disputarse su cuna, muy pronto—cuando los públicos principales le consagren un nombre y una reputación—será este como los demás ídolos de la torería, no un prestigio regional, sino de España entera, ya que de toda España es la fiesta en que está llamado á triunfar.

¿Qué le falta para ello?: nada. Afición y facultades sobradas tiene, y bien demuestra la primera, cuando para no perder las segundas, pasa todo un invierno en tierras salamanquinas, recorriendo las incontables ganaderías charras, donde sin más testigos que el cielo nuboso y triste, y unos escasos invitados, afina y pule su toreo, dotándole de cambiantes y destellos coloristas y alegres—de la escuela sevillana al fin—que un buen día, han de ser subrayados en los cosos por el público aplauso. Estilo depurado y clásica visión de su arte encierra este niño, que torea de capa pinturero y bonito, posee el secreto de S. M. el pase natural, y de los adornos unas veces plenos de belleza, y otras repletos de emoción; que se llaman molinetes y mulatazos de rodillas. Y por último, cuando la res, vencida, cansada, se entrega al lidiador, éste sabe arrancar á matar muy derecho, y muy valiente, para enterrar toda la reluciente espada por lo alto del morrillo, en un supremo anhelo de palmas y gloria.

¿Se puede triunfar con estas condiciones?: yo, sinceramente creo qu sí, y como yo su apoderado, el inteligente aficionado salmantino Don Pedro Sánchez González, tan buen amigo como entusiasta de su toreo, en el que cree con fe ciega, vislumbrando en él un futuro as de la baraja grande.

De todas veras les deseo vean cumplidas sus ilusiones, y podamos recordar estos momentos de zozobra en que el ¿será?... les atezna mientras en el aire se pierden cientos de sueños rosados, que nimbaban un Cartel de prestigio en la Plaza grande, á cuyo frente aparece el nombre de ese lidiador-niño, que se dijera bautizado por un poeta: Juan Luis de la Rosa.

JOSE SILVA Y ARAMBURU



Juan Luis de la Rosa rematando media verónica en la plaza de Tejares.



Un soberbio ayudado de Juan Luis de la Rosa en la corrida de Jerez.

En LA LIDIA colaboran aquellos escritores taurinos de firmas sancionadas por el público, con independencia de criterio y bajo su responsabilidad doctrinal y literaria, pues el propósito de esta revista es dar cabida en sus columnas á todas las opiniones, sin concretarse á tendencias particularísimas.

LOS CONTEMPORANEOS

— ilustradas, en negro y colores, por renombrados dibujantes. —

SE PUBLICA LOS VIERNES
Publica novelas cortas de los mejores autores, lujosamente

Los Muchachos

Semanario infantil con regalos
Se publica los Domingos.



EL TOREO
Se publica todos los lunes y al día siguiente

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL
1 año 12 pesetas	1 año 14 pesetas
6 meses 6 pesetas	6 meses 7 pesetas
3 meses 3 pesetas	3 meses 4 pesetas

Desde hace varios días se encuentra en esta corte el distinguido sportman y valiente aficionado, D. Antonio Cañero, el cual según nos informan está en tratos con la empresa de la Plaza de Toros de Toledo, donde en breve actuará como matador en una novillada organizada por él mismo.

Se ha encargado de la representación del matador *Algabeño II*, el inteligente aficionado D. Federico Nin de Cardona, el citado diestro ha sido contratado por la empresa Echevarría para varias corridas en Madrid y la Monumental de Barcelona.

Don Manuel Rincón, ganadero sevillano, celebró días pasados en las dehesas de Higuera, que cerca de Aracena tiene dicho señor, el tentadero para probar 40 becerros, de los cuales fueron apartados 20 para toros y 18 para novillos, desechándose los dos restantes, uno por manso y otro por haberse quedado inútil durante la faena.

La Plaza de toros de Jerez de la Frontera se arrienda por todo el año de 1917, y ya son tres los empresarios que se la disputan: uno de ellos es el portugués D. Francisco Villegas, otro el jerezano D. Juan Luis de Blanco. Este señor está dispuesto a triunfar, y para ello dará unas pesetas más que las que dé el más generoso. El otro pretendiente es el gran Echevarría, empresario universal, que según nuestras noticias anda también detrás del circo taurino de Sanlúcar de Barrameda.

El buen torero alcarreño Julián Saiz, *Saleri II*, ha conferido poderes, para que le represente ante las empresas, al excelente aficionado D. Angel Brandi, que vive en Madrid, calle de Santa María, 24.

Apenas terminada la temporada, el espada *Saleri II* ha licenciado a toda la cuadrilla, desde el mozo de espadas hasta el último picador, respecto al personal que formará la cuadrilla para la próxima temporada no se tiene la menor noticia.

Los antiguos maestros de la pluma

II

D. Antonio Ibáñez y González

Seguramente que el nombre de este prestigioso revistero taurino es totalmente desconocido para los modernos aficionados. Fué su labor dedicada exclusivamente á las reseñas y oculta su personalidad periodística bajo dos seudónimos, la mayoría de los que en su tiempo se deleitaban con las revistas de Ibáñez ignoraban que por este revistero de clara dicción y correcto lenguaje fueron escritas.

Nació en Murcia el día 6 de Diciembre de 1850. Estudió hasta el 70 la carrera de Filosofía y Letras. Al lado de D. Emilio Castelar, influencia que por su temperamento modesto, no quiso utilizar para ensanchar su radio de acción, tomó parte en varias revueltas políticas. Fué en Murcia corresponsal del periódico *El Boletín de Loterías y Toros*, y más tarde de *El Toreo*, de Madrid, firmando sus trabajos con los seudónimos de *Zañiba*, y *El Padre de los Ranos*, el primero, anagrama de su primer apellido. Al separarse de la redacción de este último semanario Don Leopoldo Vázquez y Rodríguez, se trasladó á Madrid, ocupando Ibáñez su vacante hasta el año 1913, en que falleció. Bajo las firmas de *Paco Media Luna* y *Juan de Invierno*, propiedad ambas del antiguo semanario, el maestro Ibáñez, gran entusiasta del ya retirado torero *Regaterín*, se distinguió notablemente por su im-

parcialidad en el relato y gran pureza en la apreciación.

Paco Pica Poco y *Recortes* en su folleto *Figuras y Figurillas* hicieron de Don Antonio, la siguiente silueta:

No es hijo de Madrid. Murcia es su cuna; es de genio severo y campechano, y lo mismo en invierno que en verano escribe con muchísima fortuna.

Su firma, la de "Paco Media Luna", (única que figura en el decano) la sigue acreditando este murciano que no ha tenido á nadie envidia alguna.

No gusta en sus escritos del floreo y sigue las costumbres que "El Toreo" desde tiempos remotos ha seguido.

Es amigo de todos; muy tratable, y su fallo en la prensa es respetable porque nunca se ensaña en el caído.

Don Antonio Ibáñez y González, además de escribir muy bien, fué un aficionado al toreo que prácticamente, lo mismo con la muleta que matando, puso en muchas ocasiones de manifiesto su valor y sus conocimientos taurómicos.

Redactó el reglamento por que hoy se rige la Plaza de Murcia, y aparte de otros méritos literarios, no escribió ninguna obra taurina. ¡Tuvo ese acierto!

Murió en la tarde del día 7 de Abril, del antes mencionado año, en una modesta casa de la calle de Valencia de esta capital.

Durante su larga vida periodística no cesó de trabajar y escribir en pró de la Fiesta Nacional.

DON JUSTO

NOTICIAS

El matador de novillos Antonio Moreno, *Machaca*, ha nombrado apoderado al conocido aficionado D. Pedro Velasco, con domicilio en esta corte, calle de Gilimón, núm. 4.

El pasado día 28, numerosos amigos y admiradores del matador de toros *Celita*, obsequiaron á éste en el restaurant Inglés con una comida íntima, que fué reflejo de las simpatías que sienten hacia el mencionado diestro y al que quisieron expresar con ello la satisfacción con que han visto la brillantez de su actuación en la temporada que finó.

Celita quedó reconocidísimo á tal prueba de afecto y ha marchado á su casa de Galicia, donde pasará parte del invierno.

Lea V. el jueves

MISS KEIS

Obra póstuma del gran novelista

Felipe Trigo

10 Cts. en toda España 10 Cts.

EDICION ESPECIAL

BUZON TAURINO

Barcelona.—D. Manuel Romero.—Como el año anterior se publicará el número extraordinario á primeros de año y su importe será de 0,50, entendiéndose que los pedidos son en firme.

Zaragoza.—D. Angel Esteban.—Los números que usted desea valen 0,40 cada uno, pudiendo mandar su importe por giro postal ó en sellos de á 0,15.

Murcia.—Gracias por su elogio al cuadro estadístico de *Saleri II*, en breve publicaremos de otros diestros y se le remitirán en la forma que usted desea.

Valencia.—Puede usted mandar en sellos de 0,15, ó giro postal, el importe de las cien dobles planas que nos pide de Joselito para remesárselas seguidamente.

Valencia.—De lo que usted pregunta referente á Belmonte nada puedo decirle, dirijase usted al propio interesado que seguramente le atenderá.

CALVACHE = Fotógrafo =
Carrera de San Jerónimo, 16.

WALKEN FOTÓGRAFO
Sevilla, 12. :- Hay ascensor.

CHARLAS MÉDICO- TAURINAS

(Al alimón)

Trauma por asta de toro

V

No pretendo buscar, ni tengo prestigios de cirujano; mis hábitos de escritor están poco menos que en los albores del *maletismo*. Dedicome á este *sport* taurófilo-médico por altruismo científico y lástima al vulnerado en el templo de Tauro.

En plena *gestación taurina* que acaba de pasar y durante la *racha* de cogidas gravísimas que recibieron Gracia, Malla, Madrid, Peribáñez y Silveti; la suspicacia popular trató de exageraciones galénicas los *pronósticos* de tales traumatismos; se oía por doquier á *coram populi* que los médicos *hinchaban* el primer parte para darse pisto. En esta ocasión el Dr. Albéniz, médico peritísimo, de ilustración y cultura poco común y hábil cirujano con experiencia y autoridad científica que no poseo (no me dedico á esta especialidad) publicó un notable artículo en *El Imparcial* titulado "Las heridas por asta de toro"; como creo interesará á la afición durante este *lertargo taurino* á que el invierno obliga, voy á darme el gusto de quebrar una puya hablando de *trauma por asta de toro*.

Hállase el torero en el ruedo en la doble situación de héroe de la fiesta, candidato al *solio papal de la tauro-maquía* y futuro *caso quirúrgico* por obra y gracia del pitón de la res; animal protagonista de la tragedia cuando el asta hiere los tejidos del lidiador.

Esta indiferencia estoica con que los toreros acogen todo lo que se refiere á los asuntos médico-quirúrgicos taurinos, es como *sablazo dado en los bajos de la Medicina ó dardo* que se clava en el *miocardio de sus sacerdotes*. Piensen que si en el redondel el capote de un Blanquet ó Sánchez Mejía les ahuyenta la cogida, una vez ésta recibida en el *cuarto del hule* el doctor Especialista manejando hábilmente un *escalpelo* les hace el *quite vital*.

Radica la vida en lo que Bichat llamó *trigono vital*; *bulbo* (sitio del descabello en los animales), *miocardio* (corazón) y *pulmones*; de manera que toda *herida* en estos tres órganos no hay *quite* posible.

El pitón del toro obra como arma contundente penetrando en los tejidos, no como el acerado filo de un estoque, florete, navaja, etcétera, sino como un cono que se introduce separando los mismos como el dedo del cirujano que avanza sin cortar, disecando obtusamente; por esto las heridas (á mi manera de ver) por asta de toro serán distintas se-

GUÍA TAURINA POR ORDEN ALFABÉTICO

MATADORES DE TOROS

- Alcalareño, José García. A D. Alejandro Serrano. Lavapiés, 4, M.
Ballesteros, Florentino. A su nombre, Zaragoza.
Belmonte, Juan. A D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3, M.
Bienvenida, Manuel Mejías. A don Juan Yufera, Huertas, 55 y 57, M.
Celita, Alfonso Cela. A D. Manuel Escalante, Pez, 38, Madrid.
Chiquito de Begoña. A su nombre, Torrecilla de Leal, 7, Madrid.
Fortuna. A D. Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Freg, Luis. A D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.
Gallito, José Gómez. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
Gallo, Rafael Gómez. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
Gaona, Rodolfo. A D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, M.
Larita, Matías Lara. A D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.
Madrid, Francisco. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
Malla, Agustín García. A D. Francisco Casero, "Café Maison Dorée".
Pastor, Vicente. A D. Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.
Peribáñez, Pacomio. A D. Angel Brandi, Santa María, 24, Madrid.
Posada, Francisco. A D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Saleri II, Julián Sáiz. A D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Torquito, Serafín Vigiola. A D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47.
Vázquez, Francisco Martín. A D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, M.

MATADORES DE NOVILLOS

- Ale, Alejandro Sáez. A D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47.
Alvarito de Córdoba. A D. S. Arnaz, Embajadores, 53.
Amuedo, José. A D. A. Serrano, Lavapiés, 4.
Andaluz, A D. Felipe R. Montesino, Malasaña, 27.
Angelete. A D. Avelino Blanco, Bastero, 15.
Antonio Sánchez. A D. Antonio Miguel, Toledo, 121, Madrid.
Antúnez. A D. A. Gistau, Apodaca, 8.
Belmonte, Manuel. A D. J. M. Rodríguez, Visitación, 1 y 3, Madrid.
Blanquito. A D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3, Madrid.
Calvache. A D. M. Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Casieles, Bernardo. A su nombre, Valverde, 22, Madrid.
Fuentes, Eusebio. A D. Francisco López, Farmacia, 8, Madrid.
Gracia, Manuel. A D. F. López, Farmacia, 8, Madrid.
Habanero, Ramón Fernández. A don J. G. Fernández, D. Pedro, 6.
Lecumberri. A D. A. Zaldúa, Iturribide, 28, Bilbao.
Malla II. A D. F. Casero, Café Maison Dorée, Madrid.
Marchenero. A D. F. Herencia, Morán, 30, Madrid.
Marquina, Julio. A D. Felipe R. Montesinos, Malasaña, 27, Madrid.
Petreño, M. Martí, á su nombre, Trinitarios, 11, Valencia.
Posadero, A D. Cecilio Isasi (El Alavés), Huertas, 60, Madrid.
Rafael Alarcón. A D. Federico Nin de Cardona, Torrijos, 18, Madrid.
Rodalito, R. Rubio. A D. E. Carrasco, Talavera de la Reina.
Rodarte, Rodolfo. A D. Mariano Fuentes, Colegiata, 2 y 4, Madrid.
Salas, Rafael. A D. Emilio Migueláñez, Olivar, 20 pral., Madrid.
Saleri III, N. Sáiz. A D. M. Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Serranito, F. G. A D. José León, Espejo, 4, Córdoba.
Suso, Antonio. A D. F. López, Farmacia, 8, Madrid.
Torquito II, F. Vigiola. A D. V. Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.
Trianero, José Ruiz. A D. Guillermo Rengel, Castilla, 11, Sevilla.
Vaquerito, M. Soler. A D. C. Verés, Embajador Vich, 12, Valencia.
Vernia, Ernesto. A D. Ricardo R. Adrover, Prim, 13, Madrid.
Zarco. A D. Arturo Millet, Silva, 9.

gún esté *encornado*. El *astifino* hiere perforando, dilacerando lo menos posible y picanando los vasos si éstos no resbalan al ser el diestro herido. El *astillado* hiere desgarrando, destrozando y dejando las partes blandas con grandes colgajos. El *mogón* hiere produciendo magullamiento ó contusión. De manera que la gran característica, quizás la más importante de todas estas heridas es la contusión.

Producidos estos *trauma* en sujetos en la plenitud de la vida, organismos que no están depauperados, que rinden culto á la Higiene y sports; resulta que tienen un 50 por 100 de ventaja á los que han pasado de la edad juvenil; agotados, que padecen enfermedades *discrásicas* (diabetes) *esenciales* ó *adquiridas* (treponemia, tuberculosis) cuyos tejidos reaccionan mal y cicatrizan en málsimas condiciones. Echando una ojeada retrospectiva á la finida temporada veréis la verdad de lo antedicho; Ballesteros y Belmonte "*malos sujetos*" (médicamente hablando), de constitución débil, con hábito exterior de *pre-fímico* el primero, complicasele la herida sufrida en la Plaza de Morón el 18 de Septiembre; apa-

el traumatismo hasta la primera cura, hay que añadir las imprudencias oficiosas (un buen fin desde luego) á que están expuestos hasta que manos hábiles y expertas practican la cura reglada y científica siendo víctimas la mayor parte de veces de un *crimen de lesa Cirugía*.

Al lucir en el campo dilatado de la Ciencia el esplendoroso sol de la *asepsia* y *antisepsia* producto de la potencialidad cerebral de Pasteur, ahuyentóse la caterva de ungüentos y pomadas con que nuestros bisabuelos científicos curaban á sus heridos, barridos por el huracán de *fármacos antisépticos* y *curas asépticas*; proclamóse rey absoluto á Su Majestad el Iodo, y gracias á su reinado la horrible *Vieja de la Guadaña* escóndese en el Circo Taurino en las mazmorras malolientes de la Cuadra de Caballos.

DR. J. VILAR JIMENEZ

Barcelona, 23 de Noviembre, 1916.